TERCERA TEMPORADA 2016





Sábado 26 de noviembre · 20:00 horas Domingo 27 de noviembre · 12:00 horas

Roberto Beltrán-Zavala, director huésped

Alberto Ginastera Obertura para el Fausto criollo

(1916-1983) (Duración aproximada: 9 minutos)

José Rolón Concierto para piano y orquesta, op. 42

(1886-1945) I Allegro energico

(1770 - 1827)

Il Poco lento - Poco mosso - Agitato

III Allegro con fuoco

(Duración aproximada: 23 minutos)

Claudia Corona, piano

Intermedio

Ludwig van Beethoven Sinfonía no. 6 en fa mayor, op. 68, Pastoral

I Despertar de impresiones alegres al llegar al campo.

Allegro ma non troppo Il Escena junto al arroyo.

Andante molto mosso III Reunión alegre de los campesinos. Allegro

IV Tormenta, tempestad. Allegro

V Canto de pastores, sentimientos de contento y gratitud después de la tormenta. Allegretto (Duración aproximada: 39 minutos)

Concierto dedicado al Instituto de Ecología por su XX Aniversario Más que alternativas, el arte y la ciencia son visiones complementarias de la naturaleza.



Roberto Beltrán-Zavala Director huésped

Originario de la Ciudad de México, Roberto Beltrán-Zavala comenzó su formación musical con su padre, antes de aprender guitarra, contrabajo y composición en el Centro Nacional de las Artes. A los 22 años dirigió por primera vez a la Orquesta de Cámara de Artes. Posteriormente se incorporó al programa para jóvenes directores de la Filarmónica de la Ciudad de México bajo la tutela

de Jorge Mester. A los 26 años se trasladó a los Países Bajos para continuar con sus estudios de dirección en el Conservatorio de Rotterdam, donde fue nombrado director asistente de la Orquesta Sinfónica Juvenil Nacional y director principal de la Sinfónica Juvenil de Rotterdam. Ha dirigido a la Orquesta Filarmónica de la Ciudad de México, la Orquesta del Siglo XVIII, la Sinfónica Nacional de México, la Holanda Symphonia, la Filarmónica de Silesia, la Orquesta de la Radio Nacional de Rumania, las Cuerdas Filarmónicas de Rotterdam, la Filarmónica de Malta y otros conjuntos en Bélgica, Alemania y Francia. Recientemente fue nombrado director principal de la Orquesta Sinfónica de Guanajuato y está al frente del AKOM Ensemble y de la re:orchestra de Rotterdam, con la que recientemente grabó sinfonías de cámara de Shostakovich. Su repertorio incluye obras de Mahler, Bartók, Boulez y Messiaen. Grabó un disco con sinfonías de cámara de Shostakovich.



Claudia Corona

Claudia Corona nació en la Ciudad de México y empezó a aprender piano con su madre Patricia Castillo. Estudió en la Universidad Veracruzana en Xalapa y cursó una maestría en la Escuela Superior de Música de Friburgo en Alemania. Entre sus maestros se puede mencionar a Alejandro Corona, Edith Picht-Axenfeld, Néstor Castañeda, Robert Levin, Michel Béroff y Pascal Rogé. Ha ganado premios y concursos en México y Estados Unidos, así como apo-

yos por parte del Servicio Alemán de Intercambio Académico, el Fondo Nacional para la Cultura y las Artes y el Fondo de Cultura Estados Unidos-México. Desde su debut a los 8 años con la Sinfónica de Xalapa, ha tocado con diversas orquestas en México y Alemania, bajo la batuta de Luis Herrera de la Fuente, Enrique Diemecke, Francisco Savín, Fabio Mechetti, Ronald Zollman, Alfred Savia, Jorge Mester, Lanfranco Marcelletti, José Guadalupe Flores, Sylvain Gasançon, Graziella Contratto, Manfred Neuman y Michael Vollhardt. En 2000, tocó el *Concierto para dos pianos y orquesta* de Poulenc con Pascal Rogé. En 2014, reestrenó el *Concierto para piano y gran orquesta* de José Rolón. También ha estrenado obras de Eduardo Gamboa, Samuel Zyman y David Dzubay. Mario Ruiz Armengol, Armando Lavalle, Raúl Ladrón de Guevara y Alejandro Corona le han dedicado obras. Ha impartido clases magistrales en la Universidad Baylor en Texas, la Universidad Emory en Atlanta y la Universidad Veracruzana en Xalapa.

Alberto Ginastera (Buenos Aires, 1916 - Ginebra, 1983) *Obertura para el Fausto criollo*

Historia del doctor Johann Fausto, celebérrimo mago y nigromante, de cómo se entregó al Diablo por un determinado tiempo, y de las extrañas aventuras y encantamientos que vio y practicó entre tanto, hasta recibir al fin su merecido castigo, es el nombre con el que el editor alemán Johann Spies publicó en 1587 en Frankfurt del Meno una serie de relatos sobre la vida de un hombre que por su vida misteriosa y obscura, pero también disoluta y licenciosa se ha convertido desde entonces en personaje de todo tipo de expresiones artísticas. Sabio para unos, mero charlatán para otros, sediento a la vez de saberes del espíritu y placeres mundanos, el doctor Fausto ha sido objeto de mil y una leyendas. Que si le vendió su alma a un chalán del diablo de nombre Mefistófeles a cambio de veinticuatro años de darle vuelo a la hilacha, o que si fue a cambio de poder llegar a decir «detente momento, eres tan bello»; que si sólo contempló un instante a Helena de Troya, o hasta llegó a tener con ella un hijo; que si fue el mismísimo Satanás quien le cobró personalmente la factura o fue salvada su alma en el último momento, son algunas de las peripecias por las que la pluma le ha hecho atravesar.

De la inmensa cantidad de obras a que ha dado origen la leyenda de Fausto, ocupan un lugar especial en la memoria los dramas La trágica historia del doctor Fausto de Christopher Marlow, Fausto de Goethe, y Mi Fausto de Paul Valéry; las novelas Doktor Faustus de Thomas Mann y El maestro y Margarita de Mikhail Bulgakov; el poema de Nikolaus Lenau Danza en la taberna del pueblo; el Lied Margarita en la rueca de Franz Schubert; los valses Mefisto, la Sonata en si menor y la Sinfonía Fausto de Franz Liszt; la Obertura Fausto de Richard Wagner; el segundo movimiento de la Octava sinfonía de Mahler; La condenación de Fausto de Hector Berlioz y las Escenas del Fausto de Robert Schumann; el filme Mefistófeles de István Szabó y las óperas Mefistófeles de Arrigo Boito y Fausto de Gounod. Esta última, a raíz de su presentación en Buenos Aires en 1866, fue la causa de la creación de un divertido diálogo en verso escrito por Estanislao del Campo, que a su vez sería la base para la creación de la Obertura para el Fausto criollo de Alberto Ginastera.

Fausto, impresiones del gaucho Anastasio «el Pollo» en la representación de la ópera, fue publicado en 1866 por Estanislao del Campo. En este diálogo, el gaucho Anastasio, apodado «el Pollo», le narra a su amigo Laguna las experiencias vividas cuando, por pura curiosidad, asistió a una puesta en escena de la ópera Fausto de Gounod en un teatro de Buenos Aires, sin tener la más remota idea de qué era un teatro y mucho menos una ópera, asumiendo por lo tanto que todo lo sucedido en el escenario fue verdad. Con base en esta obra, ahora un clásico de la literatura argentina, Alberto Ginastera compuso en 1943 su Obertura para el Fausto criollo, en la cual coexisten fragmentos que son una clara parodia de la música del Fausto de Gounod, con otros inspirados en ritmos tomados del folclor, lo cual le imprime a la obra un humor equiparable al que, inocentemente, reviste a los personajes del diálogo de Estanislao del Campo.

José Rolón (Zapotlán El Grande, 1876 - Ciudad de México, 1945) Concierto para piano y orquesta, op. 42

Para los griegos de la Antigüedad el centro del mundo se encontraba en Delfos, y más específicamente en el oráculo del dios Apolo, en cuyo interior se encontraba el ónfalos (ombligo), la piedra que Cronos vomitó el día que fue destronado por su hijo Zeus. Dentro del templo y sentada en un trípode, la pitonisa emitía los oráculos que determinaban el rumbo de la vida de los que allí acudían, ya fuera para descifrar un sueño, interpretar un augurio o para que se les revelara el futuro. Escrita en el dintel de la puerta se encontraba la famosa inscripción «Conócete a ti mismo». En el mundo musical del siglo XX, el oráculo de Apolo se encontraba en un departamento del número 36 de la Rue Ballu en París, al que incontables talentos de la talla de Elliot Carter, Astor Piazzolla, Aaron Copland, Walter Piston, Philip Glass, entre muchos otros, acudían a recibir la enseñanzas de la gran pianista, organista, compositora, directora de orquesta y pedagoga Nadia Boulanger. Entre los peregrinos que cruzaron el umbral de su puerta para llegar a conocerse a sí mismos se encontraba un hombre de 51 años llamado José Rolón.

Fue durante la segunda de sus estancias en París que José Rolón tuvo la oportunidad de estudiar tanto con Paul Dukas como con Nadia Boulanger. De ellos recibiría el impulso necesario para encontrar su propia voz. Dukas invitó a Rolón a realizar una revisión minuciosa de técnicas, estilos, tendencias y estéticas, desde la Antigüedad hasta su tiempo, para a final de cuentas olvidarlas y encontrarse a sí mismo. Nadia Boulanger lo impulsó a seguir nutriéndose del folclor de su país, y exaltó entre otras composiciones su Concierto para piano, señalando que era «una obra de sabor musical nuevo, de timbres orquestales sugestivos y originales. Tiene todos los elementos, variedad de forma, de pensamiento, de ritmo y un gran contacto, que sorprende y entusiasma, con su tierra natal.» De hecho, una de sus observaciones giraba en torno, precisamente, a la manera en la que Rolón lograba conciliar lo que ella llamaba la gran forma universal y la materia autóctona, es decir, las fuentes del folclor mexicano de las cuales Rolón bebió en más de una ocasión. pues en varios momentos del concierto, el compositor hace alusión a melodías populares que surgen en medio de un tejido tímbrico, rítmico y armónico muy particular, propio del lenguaje que Rolón desarrollaría en la etapa madura de su producción musical.

Si bien es cierto que Rolón comenzó la composición del concierto durante su estancia en París, no lo concluyó hasta 1935, ya de regreso en México. El estreno tuvo lugar al año siguiente, con el mismo Rolón como director, y como solista la pianista Ana de la Cueva, quien fuera en su momento discípula y más tarde segunda esposa del compositor.

Ludwig van Beethoven (Bonn, 1770 - Viena, 1827) Sinfonía no. 6 en fa mayor, op. 68, Pastoral

En su Carta sobre la pintura de paisajes, Carl Gustav Carus, quien fuera pintor, psicólogo, naturalista y micólogo alemán de la primera mitad del siglo XIX, sostiene que «La belleza de la naturaleza es divina; la del arte humana.» Y añade: «Así se explica por qué el sentido de la naturaleza no se nos abre realmente más que a través del arte. Es como si la inagotable riqueza de la naturaleza estuviese escrita en un idioma que el hombre tuviera antes que aprender...». Basta contemplar los paisajes de Carus para comprender su pensamiento, pues nada en ellos es sólo imitación de lo visto, ya que para Carus, quien fuera amigo del gran paisajista Caspar David Friedrich, no se puede pintar lo que no se siente. Friedrich mismo, quien compartía la postura de Carus, escribió: «La única fuente verdadera del arte es nuestro corazón... Un cuadro que no haya brotado de esta fuente sólo puede ser amaneramiento. Toda obra de arte auténtica es concebida en una hora bendita y dada a luz en una hora feliz, a partir de un impulso interior del corazón, desconocido muchas veces por el artista.» Si hay una obra musical surgida de la contemplación de la naturaleza que sea reflejo de estas ideas, es sin duda alguna la Sexta sinfonía de Beethoven, conocida como Pastoral.

Beethoven se refirió a ella como «Sinfonía característica, o un recuerdo de la vida en el campo», y en más de una ocasión hizo hincapié en que no era un cuadro sino la expresión de las sensaciones y los sentimientos que surgen en contacto con la naturaleza. Y aunque estaba convencido de que los títulos explicativos eran superfluos, pues aseguraba que «hasta quien no tenga más que una vaga idea del campo comprenderá fácilmente la intención del autor», escribió para cada uno de los cinco movimientos que conforman la sinfonía los siguientes encabezados en la partitura:

Primer movimiento: Despertar de impresiones alegres al llegar al campo.

Segundo movimiento: Escena junto al arroyo.

Tercer movimiento: Reunión alegre de los campesinos.

Cuarto movimiento: Tormenta, tempestad.

Quinto movimiento: Canto de pastores, sentimientos de contento y

gratitud después de la tormenta.

Aun cuando fue terminada en 1808 y los primeros apuntes aparecen en 1803, la *Sinfonía Pastoral* hunde sus raíces en el contacto que Beethoven tuvo en su adolescencia con la partitura de una obra del compositor, organista y teórico musical Justin Heinrich Knecht denominada *El retrato musical de la naturaleza o Gran sinfonía*, dividida también en cinco secciones apegadas a un detallado programa cuyas principales líneas son:

- 1. Una bella comarca donde el sol luce, el dulce Céfiro revolotea, los arroyos atraviesan el valle..., el pastor silva...
- 2. El cielo empieza a oscurecerse... los vientos hacen ruido...
- 3. La tormenta, acompañada de vientos susurrantes y lluvias batientes, retumba con toda la fuerza...
- La tormenta se calma poco a poco, las nubes se disipan y el cielo se aclara.
- 5. La naturaleza, transportada por la alegría levanta su voz hacia el cielo...

Las semejanzas entre las imágenes que dan pie al discurso musical y a la secuencia que siguen en ambas obras son evidentes. Sin embargo, las diferencias en cuanto a la realización de las mismas son abismales. Pues basta escuchar unos cuantos compases de la obra de Knecht para que aflore con inmensa ternura en nuestra memoria el recuerdo de aquel dicho que sostiene que «todos somos de barro, pero unos bacines y otros jarro.» Y ni qué decir cuando la comparación es directa entre pasajes basados en la misma imagen, como en la representación de la tormenta: lo que en Beethoven es la experiencia emocional de un vendaval digno de un óleo de Turner, en Knecht es la representación en acuarela de camellón de un chubasco en el que hay demasiado ruido para tan pocas nueces.

La grandiosidad de las estructuras que Beethoven es capaz de construir a partir de elementos extraordinariamente simples, como pequeños motivos rítmico-melódicos, tan característica de su «período heroico» se hace patente en esta sinfonía de la misma manera que en la *Quinta*, la cual podría ser considerada su melliza, ya que Beethoven trabajó paralelamente en ambas obras, lo cual no deja de sorprender en virtud de su capacidad para sumergirse simultáneamente en mundos tan contrastantes. Aunque hay quien sostiene, como Jean Chantavoine en su libro *Las sinfonías de Beethoven*, que en realidad son complementarias, pues «una nos muestra al hombre enfrentando al Destino; mientras la otra nos lo muestra enfrente de la Naturaleza», como si en la *Pastoral* Beethoven hiciera suyas las palabras de Hölderlin en su *Hiperión*: «iOh, acoged de nuevo en la familia de los dioses a los hombres que eternamente buscan, a los prófugos! iAcogedlos en la patria de la naturaleza, de la que han huido!»

Estrenada junto con que la *Quinta* en el mismo concierto el 22 de diciembre de 1808, la *Pastoral* fue anunciada como la sinfonía número cinco del compositor y la *Quinta* como la número seis. Fue sólo en el momento de la publicación de ambas obras, que Beethoven decidió otorgarles el número y el opus con el que actualmente son conocidas.

Notas: Roberto Ruiz Guadalajara





La Orquesta Filarmónica de la UNAM (OFUNAM), el conjunto sinfónico más antiguo en el panorama cultural de la Ciudad de México, constituye uno de los factores preponderantes del proyecto cultural de mayor trascendencia del país: el de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Durante ochenta años de actividades, la OFUNAM se ha convertido en una de las mejores orquestas de México. Su popularidad se debe a la calidad del conjunto, de sus directores titulares, a la participación de directores huéspedes y solistas de prestigio nacional e internacional, a una programación interesante y variada, al entusiasmo de sus integrantes y a la belleza, la comodidad y la magnífica acústica de su sede, la Sala Nezahualcóyotl. Además, cada temporada la orquesta realiza giras por diferentes escuelas y facultades de la UNAM. En 2014 realizó una gira por Italia y en 2015 otra por el Reino Unido. Su repertorio abarca todos los estilos, desde el barroco hasta los contemporáneos, incluyendo desde luego la producción nacional.

En 1929, a raíz de la recién lograda autonomía universitaria, estudiantes y maestros de música constituyeron una orquesta de la entonces Facultad de Música de la UNAM. Posteriormente, con un proyecto aprobado por el gobierno de Lázaro Cárdenas, se transformó en un conjunto profesional en 1936. Originalmente denominada Orquesta Sinfónica de la Universidad, su dirección fue compartida por José Rocabruna y José Francisco Vásquez, y su sede se fijó en el Anfiteatro Simón Bolívar, de la Escuela Nacional Preparatoria.

De 1962 a 1966, Icilio Bredo tuvo a su cargo la dirección artística de la orquesta, cuya sede se cambió al Auditorio Justo Sierra, de la Facultad de Filosofía y Letras. En 1966, la designación de Eduardo Mata como director artístico marcó el inicio de una nueva y brillante etapa de desarrollo del conjunto que duró nueve años. Fue durante este período que la Orquesta Sinfónica de la Universidad se convirtió en Orquesta Filarmónica de la UNAM, y comenzó la construcción de un nuevo y moderno recinto para albergar al conjunto universitario, la Sala Nezahualcóyotl. Héctor Quintanar fue nombrado director artístico en 1975. Al año siguiente, la orquesta se mudó a su actual sede. Desde entonces, la orquesta universitaria ha trabajado bajo la guía de Enrique Diemecke y Eduardo Diazmuñoz (1981 a 1984, directores asociados), Jorge Velazco (1985 a 1989), Jesús Medina (1989 a 1993), Ronald Zollman (1994 a 2002), Zuohuang Chen (2002 a 2006), Alun Francis (2007 a 2010) y Jan Latham-Koenig (2012 a 2015).

Orquesta Filarmónica de la UNAM

Concertinos

Sebastian Kwapisz Manuel Ramos Reynoso

Violines primeros

Benjamín Carone Trejo
Ewa Turzanska
Erik E. Sánchez González
Alma Deyci Osorio Miguel
Edgardo Carone Sheptak
Pavel Koulikov Beglarian
Arturo González Viveros
José Juan Melo Salvador
Carlos Ricardo Arias de la Vega
Jesús Manuel Jiménez Hernández
Teodoro Gálvez Mariscal
Raúl Jonathan Cano Magdaleno
Ekaterine Martínez Bourguet
Toribio Amaro Aniceto
Martín Medrano Ocádiz

Violines segundos

Osvaldo Urbieta Méndez*
Carlos Roberto Gándara García*
Nadejda Khovliaguina Khodakova
Elena Alexeeva Belina
Cecilia González García Mora
Mariano Batista Viveros
Mariana Valencia González
Myles Patricio McKeown Meza
Miguel Ángel Urbieta Martínez
María Cristina Mendoza Moreno
Oswaldo Ernesto Soto Calderón
Evguine Alexeev Belin
Roberto Antonio Bustamante Benítez
Juan Carlos Castillo Rentería
Benjamín Carone Sheptak

Violas

Francisco Cedillo Blanco*
Gerardo Sánchez Vizcaíno*
Patricia Hernández Zavala
Jorge Ramos Amador
Luis Magaña Pastrana
Thalía Pinete Pellón
Érika Ramírez Sánchez
Juan Cantor Lira
Miguel Alonso Alcántara Ortigoza
Roberto Campos Salcedo
Aleksandr Nazaryan

Violonchelos

Valentín Lubomirov Mirkov*
Beverly Brown Elo*
Ville Kivivuori
José Luis Rodríguez Ayala
Meredith Harper Black
Marta M. Fontes Sala
Carlos Castañeda Tapia
Jorge Amador Bedolla
Rebeca Mata Sandoval
Lioudmila Beglarian Terentieva
Ildefonso Cedillo Blanco
Vladimir Sagaydo

Contrabajos

Víctor Flores Herrera*
Alexei Diorditsa Levitsky*
Fernando Gómez López
José Enrique Bertado Hernández
Joel Trejo Hernández
Héctor Candanedo Tapia
Claudio Enríquez Fernández
Jesús Cuauhtémoc Hernández Chaidez
Alejandro Durán Arroyo

Flautas

Héctor Jaramillo Mendoza* Alethia Lozano Birrueta* Jesús Gerardo Martínez Enríquez

Piccolo

Nadia Guenet

Oboes

Rafael Monge Zúñiga* Daniel Rodríguez* Araceli Real Fierros

Corno inglés

Patrick Dufrane McDonald

Clarinetes

Manuel Hernández Aguilar* Sócrates Villegas Pino* Austreberto Méndez Iturbide

Clarinete bajo

Alberto Álvarez Ledezma

Fagotes

Gerardo Ledezma Sandoval* Manuel Hernández Fierro* Rodolfo Mota Bautista

Contrafagot

David Ball Condit

Cornos

Elizabeth Segura* Silvestre Hernández Andrade* Mateo Ruiz Zárate Gerardo Díaz Arango Mario Miranda Velazco







Trompetas

James Ready*
Rafael Ernesto Ancheta Guardado*
Humberto Alanís Chichino
Arnoldo Armenta Durán

Trombones

Benjamín Alarcón Baer* Alejandro Díaz Avendaño* Alejandro Santillán Reyes

Trombón bajo

Emilio Franco Reyes

Tuba

Héctor Alexandro López

Timbales

Alfonso García Enciso

Percusiones

Javier Pérez Casasola Valentín García Enciso Francisco Sánchez Cortés Abel Benítez Torres

Arpas

Mercedes Gómez Benet Janet Paulus

Piano y celesta

E. Duane Cochran Bradley

* Principal

PRÓXIMO PROGRAMA

Avi Ostrowsky, *director huésped* Osvaldo Urbieta, *violín* Ricardo Gallardo, *vibráfono*

F. Waxman

· Fantasía Carmen

H. Infanzón

· Concierto para vibráfono* Beethoven

- · Sinfonía no. 7
- * Estreno mundial

Sábado 03 de diciembre \cdot 20:00 horas Domingo 04 de diciembre \cdot 12:00 horas









Dirección General de Música

Director General

Fernando Saint Martin de Maria y Campos

Coordinadora Ejecutiva

Blanca Ontiveros Nevares

Subdirectora de Programación

Dinorah Romero Garibay

Subdirectora de Difusión y Relaciones Públicas

Edith Silva Ortiz

Jefe de la Unidad Administrativa

Rodolfo Mena Herrera

Medios Electrónicos

Abigail Dader Reyes

Prensa

Paola Flores Rodríguez

Logística

Gildardo González Vértiz

Vinculación

María Fernanda Portilla Fernández

Cuidado Editorial

Rafael Torres Mercado

Orquesta Filarmónica de la UNAM

Subdirectora Ejecutiva

Edith Citlali Morales Hernández

Enlace Artístico

Clementina del Águila Cortés

Operación y Producción

Mauricio Villalba Luna

Coordinación Artística

Israel Alberto Sandoval Muñoz

Bibliotecario

José Juan Torres Morales

Asistente de Bibliotecario Guillermo Sánchez Pérez

Personal Técnico

Eduardo Martín Tovar

Hipólito Ortiz Pérez

Roberto Saúl Hernández Pérez

Asistente de la

Subdirección Ejecutiva

Julia Gallegos Salazar

Recintos Culturales

Coordinador

José Luis Montaño Maldonado

Coordinador Técnico

Gabriel Ramírez del Real

Sala Nezahualcóyotl

Coordinador

Felipe Céspedes López

Jefe de Mantenimiento

Javier Álvarez Guadarrama

Técnicos de Foro

José Revilla Manterola

Jorge Alberto Galindo Galindo

Héctor García Hernández

Agustín Martínez Bonilla

Técnicos de Audio

Rogelio Reyes González

Julio César Colunga Soria

Técnicos de Iluminación

Pedro Inguanzo González

Marco Barragán Barajas

Jefe de Servicios

Marisela Rufio Vázquez

www.musica.unam.mx · Descarga la aplicación Música UNAM
Visita el sitio y registra tu dirección de correo electrónico para recibir nuestra cartelera.



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Dr. Enrique Luis Graue Wiechers

Rector

Dr. Leonardo Lomelí Vanegas
Secretario General

Ing. Leopoldo Silva Gutiérrez
Secretario Administrativo

Dr. Alberto Ken Oyama Nakagawa Secretario de Desarrollo Institucional

Dr. César Iván Astudillo Reyes Secretario de Atención a la Comunidad Universitaria

> Dra. Mónica González Contró Abogada General

Coordinación de Difusión Cultural

Dra. María Teresa Uriarte Castañeda Coordinadora de Difusión Cultural

Mtro. Fernando Saint Martin de Maria y Campos

Director General de Música

Programa sujeto a cambios









